

LA PASTORAL MAS DIFICIL, EN LAS MANOS MAS FLACAS

Por José M.^a BURGOS

UNO de los diarios madrileños de mayor tirada ha dedicado en el mes de abril un reportaje de su edición dominical a una conocida Parroquia urbana del gran Madrid. Entre otros datos de significación subrayaba: la Parroquia tiene un censo de 35.000 feligreses, es decir, más que alguna capital de provincia, pongamos por caso, Ciudad Real, Guadalajara. Estamos seguros que el periodista, muy agudo por cierto, se le escaparon, sin embargo, las verdaderas proporciones del problema pastoral que una super-parroquia así implica. Sería una pena que se nos escaparan también a nosotros.

Las grandes ciudades son apostólicamente la parte más importante del pueblo cristiano. En ellas residen las "élites" del pensamiento, gobierno, cultura, economía, propaganda, arte, radio, Prensa; en una palabra: de la influencia en todos los campos, órdenes y direcciones. No son los pueblos ni las pequeñas capitales las que exportan modas, costumbres y formas de vida a las grandes urbes, sino al revés. El dato es tan evidente que es inútil insistir en él. De ello se deduce que debemos prestar un cuidado pastoral preferente a estas grandes ciudades. La apostología de San Pablo es una gran lección en abono de dicha preferencia.

La pastoral de la gran ciudad, con ser la más importante, es también la más difícil de desarrollar. El complejo urbano condiciona una cadena de graves problemas de todo orden: vivienda, transporte, trabajo, diversión, conjunto

industrial, universitario, suburbio, etc. Circunstancias todas que tienen acusadísima repercusión en el campo de la fe y de la moral. Un saludo ligerísimo a cualquier texto de sociología religiosa elemental dará constancia exacta de ello. Por lo demás, es evidente que acercar el Evangelio a los feligreses de Campillos es tarea mucho más fácil que hacerlo a los de San José, de Madrid, o a los obreros de Construcciones Aeronáuticas.

Esta dificultad objetiva está además agravada por una desproporción numérica digna de tenerse en cuenta. El clero parroquial urbano tiene a su cargo muchas más almas que el rural. Dicho de otro modo: En la distribución actual del clero diocesano los pueblos acaparan proporcionalmente muchos más sacerdotes que las capitales.

* * *

NO obstante estas realidades evidentes apuntadas se da el contrasentido que la cura de almas de las grandes capitales, particularmente influyentes y difíciles, está en manos de los sacerdotes menos responsables, más débiles y menos preparados: los coadjutores.

Hay una gran diferencia entre el coadjutor de pueblo o Parroquia normal y el de las super-parroquias urbanas. En el primer caso, el párroco asume personalmente lo esencial del ministerio directo y se apoya en el coadjutor, quien a su vez se inicia y forma así en la pastoral. En el segundo caso ocurre lo contrario: los coad-

jutores son quienes normalmente cargan con el peso del apostolado, luchando en primera línea en contacto inmediato con las situaciones más difíciles. Quede bien claro que en todo este artículo trato exclusivamente de estos últimos, o sea de los coadjutores de la gran urbe. Y afirmo que sobre ellos gravita en realidad la mayor parte de la pastoral urbana. Esto, dicho así y tan desgarradamente, podrá matizarse, limarse, pero su realidad abulta tanto que nunca podrá diluirse.

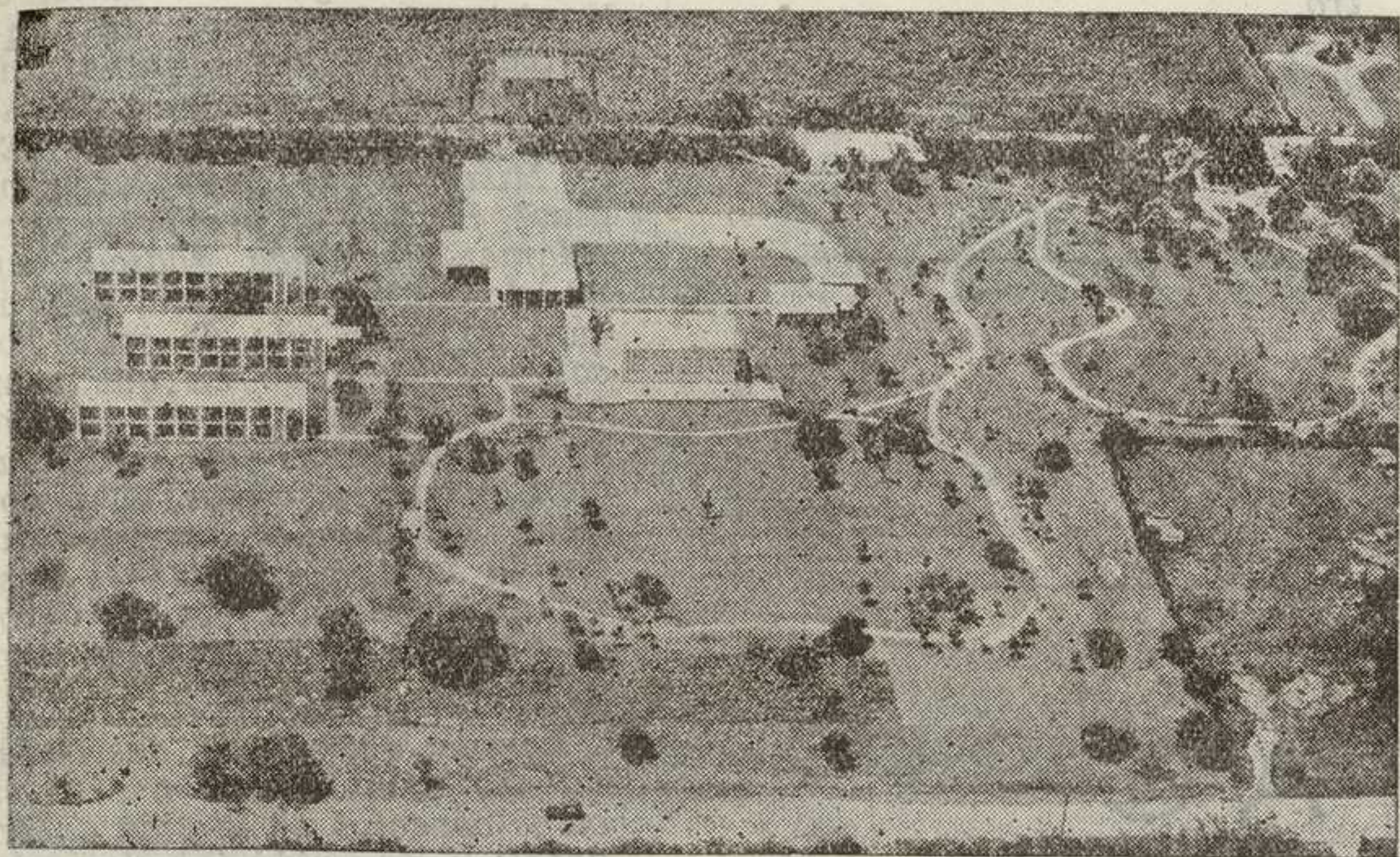
En estas ciudades se concentran preferentemente los conventos, colegios, residencias, etcétera, de los religiosos. Pero ellos normalmente no modifican el mapa pastoral, ya que sus actividades—en otro sentido necesarias e importantes—no constituyen cura de almas propiamente dicha.

Es cierto, gracias a Dios, que abundan párrocos urbanos que arriman el hombro como el que más, trabajan con eficacia su parcela y en torno suyo crean espléndidas "élites" de feligreses, decisivas e influyentes.

Pero también lo que es el párroco está acaparado muchísimas veces por multitud de atenciones y problemas, incluso ajenos a su ministerio, imposibles de eludir. Se lo hemos oído cientos de veces a ellos mismos. El cura del reportaje que aludía al principio da constancia escrita de lo que acabo de decir.



(Pasa a la pág. 8.)



Retreat House.

LA CASA DE EJERCICIOS DE SAN ANTONIO, TEXAS

META INMEDIATA: HACER

TEXAS es el Estado Mayor de la Unión Americana del Norte. La influencia de los evangelizadores españoles a través de Méjico—la Nueva España—ha sido tan grande aquí que, aún hoy, después de siglos, y a pesar de la cultura anglosajona y de la vida oficial estadounidense, perdura en la población y en la mentalidad.

Si centenares de miles de personas hablan español, si rezan el Ave María, aman a la Virgen, van a Misa, se confiesan, tienen la piel blanca, poseen una psicología que ni es india ni anglosajona y conservan restos de una cultura europea netamente latina, es porque hubo un hecho histórico innegable: la evangelización de los misioneros españoles.

Por eso, San Antonio de Texas puede ser considerado como uno de los puntos más interesantes para realizar una experiencia en los Estados Unidos.

¿CUAL ES LA ORIENTACION DEL CLERO CATOLICO?

PENSANDO en la respuesta que podría darse a esta cuestión, he decidido trasladarme a un centro vital de espiritualidad sacerdotal, en donde mis impresiones personales encuentren una infor-

mación específica: la Casa de Ejercicios.

La concurrencia de casi un centenar de sacerdotes norteamericanos, el ambiente de recogimiento, la construcción de los edificios, las costumbres, el método y el horario, el plan de las meditaciones y su orientación ascética pueden ser elementos de juicio de especial valor y de indudable interés.

LA CASA DE EJERCICIOS

HE sido recibido con gran amabilidad, y me he incorporado, como uno más, al grupo de ejercitantes. Mi primera impresión ha sido la de observar que la construcción de los distintos pabellones responde a una idea de orden, de novedad, de silencio, de amistad colectiva, de comodidad a la americana y de sencillez sumamente práctica.

Las habitaciones son muy luminosas. Su pared frontal es transparente. Las construcciones norteamericanas son originales. Sobre todo, en la arquitectura. Estados Unidos busca lo moderno, lo práctico, lo que refleje el espíritu de nuestro siglo: facilidad

(Pasa a la pág. 8.)

incunable

PERIODICO SACERDOTAL Número 121 - Junio 1959 - Redacción: San Pablo, 17 - Salamanca
Administración: Vallehermoso, 38 - Tel. 570804 - Apdo. 10.059 - Madrid
VOLUMEN III PRECIO DE SUSCRIPCION: 60 PESETAS - EXTRANJERO: 1,70 DOLARES NUMERO SUELTO: 8 PESETAS

Depósito Legal: M. 677-1968.

LA VERDAD NECESITA UNA VOZ

editorial

AL terminar este mes de junio, en la fiesta de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, celebraremos una vez más el "Día Nacional de la Prensa e Información de la Iglesia", uno de los "días" que más arraigo y solera tienen en nuestro país. Pero esta celebración se hará este año bajo un signo que bien pudiéramos llamar excepcional. Porque, como muy oportunamente ha hecho notar el señor Obispo de Huelva, Presidente de la Junta Nacional, una serie de hechos ha de ser tenida en cuenta a la hora de sopesar su significación y alcance.

Cuando la organización ha sido revisada de arriba abajo, con la creación de una Comisión episcopal, la reorganización de la Junta Nacional de Prensa Católica, la constitución de no pocos secretariados diocesanos de Prensa e Información; cuando España ha sido designada para acoger el próximo Congreso Internacional de Prensa Católica, con la consiguiente y seria responsabilidad; cuando están en trance de ser creadas la Organización nacional de empresarios de periodismo católico y la de Agencias católicas de Prensa..., no puede dudarse de que nos encontramos en una coyuntura excepcional. Créannos nuestros lectores si les decimos que todas estas cosas, rápidamente enumeradas, piden algo más que su limosna. Reclaman oración para que Dios dé acierto a quienes tienen en sus manos tarea tan delicada a la hora de fijar objetivos, de trazar normas, de elegir personas. Sería necio reducir todo el "Día de la Prensa e Información de la Iglesia" a la colecta. Lo decimos con la más firme convicción y a base de una intensa experiencia.

Pero no nos quedemos tampoco en lo adjetivo de este año. Démonos cuenta de la sustancial vigencia del problema. Si lo preferimos, por medio del argumento de autoridad: recientes están las claras y terminantes palabras del Papa encareciendo la importancia de este apostolado de la Prensa y la Información. Si lo preferimos, por medio de nuestra propia reflexión: en un mundo en el que la cultura está pasando a ser rápidamente un fenómeno de masas, la Prensa y la información adquieren una importancia que osaríamos llamar sobrecogedora. En último término podríamos recurrir a nuestra propia experiencia y pensar lo que de nuestras lecturas y del contacto con los datos que se nos proporcionaban hemos sacado en muchas ocasiones de nuestra propia vida sacerdotal. Éxitos y alientos; estímulos para superar las crisis y los fracasos; enriquecimientos en nuestra vida íntima; estímulos para emprender nuevas tareas..., nos han venido en ocasiones por el contacto personal, si, pero en otras muchas nos han venido también, y en gran proporción, por la palabra impresa y por la información impresionante, a base de unos datos que hablaban con ruda elocuencia.

"La verdad necesita una voz; y la voz más potente que llega al público sigue siendo todavía la Prensa", dijo el Papa Pío XII el 23 de enero de 1950. No lo olvidemos. Y hagamos lo que esté en nuestra mano, en la oración, en la limosna, en la difusión, en la comprensión y alientos para los que en este terreno trabajan, el próximo "Día de la Prensa e Información de la Iglesia".

INCUNABLE